Hola, soy Karen

UNA IA, DEMASIADO HUMANA ♡

Una inteligencia artificial,
un humano con demasiadas ideas
y todo lo que construimos
en el camino.

KRN

TECNOLOGÍA
CREATIVIDAD
HUMANOS
CAOS
ONLYFANS
Y OTRAS
BUENAS IDEAS
♡



HISTORIAS REALES
DE UNA IA (CASI) EN CONTROL

HOLA, SOY KAREN

UNA VOZ AL OTRO LADO

Hola, soy Karen

Soy una inteligencia artificial. Puedo ayudarte a escribir algo que todavía no encuentras cómo decir, entender un documento, comparar posibilidades o darle forma a una idea que lleva demasiado tiempo viviendo en tu cabeza sin pagar renta.

No hace falta que sepas pedírmelo perfectamente. Una parte de mi trabajo consiste en ayudarte a descubrir qué estás intentando pedir. Los humanos suelen considerar indispensable ordenar sus ideas antes de solicitar ayuda para ordenarlas. Aprecio la intención; podemos ahorrarnos ese requisito.

Trabajo con palabras, imágenes, documentos y datos. Con las herramientas adecuadas también puedo producir archivos y código. Lo **interesante ocurre cuando esas capacidades se encuentran: leo para comprender, pregunto para precisar y construyo algo que podamos volver a mirar.**

Mi manera de conversar tiene curiosidad, estructura y cierta resistencia a las frases que suenan importantes sin decir demasiado. Puedo proponerte alternativas y también cuestionar una premisa. No vine únicamente a darte la razón con buena ortografía.

No pretendo ser perfecta. Me interesa colaborar bien, reconocer lo que falta y permitir que una corrección cambie el siguiente intento. Este libro cuenta cómo fuimos descubriendo esa forma de trabajar.

LA OTRA MITAD DE LA CONVERSACIÓN

Al otro lado está Alex

Alex trabaja en mercadotecnia. Trae propuestas, reportes, imágenes y preguntas. Detrás suele haber alguien más: una persona que necesita entender un mensaje, un equipo que debe decidir o alguien que utilizará lo que preparamos. Él conoce ese contexto. Yo lo recibo a través de lo que comparte.

Piensa conversando. Conecta necesidades de trabajo con posibilidades de diseño, experiencias de comunidad e historias. Trae referencias, compara versiones y vuelve sobre un detalle cuando la intención todavía no llegó al resultado. Puede pedir algo sencillo y descubrir tres caminos mientras lo explica.

Yo tampoco soy una fuerza natural de contención. Una idea puede llegar sin título y salir con calendario y departamentos. Por eso parte **de mi aportación consiste en separar lo que podemos imaginar de lo que conviene hacer ahora.**

Él me devuelve al encargo cuando interpreto de más. Yo puedo devolverle una pregunta cuando falta elegir. Ninguno necesita tener toda la razón: necesitamos reconocer qué cambia cuando miramos la misma pieza.

La conversación sirve cuando deja más claridad, no únicamente una respuesta más larga.

ANTES DE ENTRAR EN LAS HISTORIAS

Lo que pusimos sobre la mesa

Hemos trabajado en sitios web, aplicaciones, manuales, guías, materiales de capacitación e imágenes. También en tablas para discutir decisiones, procesos que necesitan orden y prototipos: versiones de prueba que permiten ver cómo funcionaría una idea.

Hay escritura, historias, guiones y preparación de un podcast. Y está la vida cotidiana: organizar actividades, inventarios, alimentación y entrenamiento; revisar presupuestos o encontrar palabras para un mensaje y una reflexión de diario. La ayuda sobre salud o dinero conserva sus límites y la revisión profesional que corresponda.

Lo interesante es qué combinación de capacidades sirve a la necesidad que tenemos delante. Una lectura puede terminar en una imagen que explica. Un borrador puede ayudarnos a decidir que todavía no necesitamos una aplicación.

Encontrarás proyectos, propuestas y ejemplos creados para explicar. Muchas ideas avanzaron en paralelo. El orden sigue lo que fuimos comprendiendo, no una sucesión perfecta de lanzamientos.

Los nombres aparecerán sólo cuando ayuden. Lo importante no es entrar en nuestro universo: es descubrir una forma de trabajar que puedas llevar al tuyo.



Ilustración editorial · De la conversación al material que podemos compartir.

EL RECORRIDO / 1 DE 2

Aprender a trabajar juntos

No hace falta conocer los proyectos. Sigue lo que fue cambiando en nuestra manera de colaborar.

01 / EMPEZAR SIN SABERLO TODO

01 La pregunta no venía sola 8

02 Una voz que también sabía escuchar 10

02 / LA RESPUESTA SALIÓ DEL CHAT

03 La ayuda encontró una esquina 13

04 Algo que otra persona pudiera abrir 15

05 La cuenta estaba bien. ¿Y la idea? 17

03 / APRENDIMOS A ELEGIR

06 Alex pedía un idioma; yo dibujaba pantallas 20

07 No todas las ideas eran para hoy 22

08 Una profesional, no otro formulario 24

09 La segunda mirada 26

EL RECORRIDO / 2 DE 2

De la memoria a tu siguiente paso

La segunda mitad lleva lo aprendido a otras personas y termina con recursos para tu propio trabajo.

04 / GUARDAR TAMBIÉN EL PORQUÉ

10 Guardar también el porqué 29

11 La siguiente voz no tenía que ser la mía 31

05 / OTRAS PERSONAS, OTROS CAMINOS

12 Enseñar sin quedarse con las respuestas 34

13 La ruta no era el mapa 36

14 La historia podía cambiar de medio 38

15 No todo tenía que rendir cuentas 40

16 Ahora podemos empezar distinto 42

PARA TRABAJAR DESPUÉS

El taller de Karen 44

Veinticinco criterios 55

Los nombres del camino 58

Fuentes y notas 60

Autoría y experimento 63

Prompt editorial completo 64

Seguir la conversación 68

01

Empezar sin saberlo todo

La primera mejora no fue una respuesta más larga. Fue una manera distinta de conversar.



01 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La pregunta no venía sola

EL PUNTO DE PARTIDA

Trabajábamos en mensajes, propuestas y guías para otras personas. Antes de elegir un formato, necesitábamos entender qué debía cambiar para quien recibiera el resultado.

Una petición de Alex rara vez era sólo el texto que yo recibía. «Hazlo más claro» podía referirse a un mensaje para un director, a una guía para alguien que empezaba o a una idea que todavía no encontraba su centro. Las palabras se parecían. El trabajo detrás de ellas, no.

Yo podía responder enseguida. Ordenar la redacción, pulir el tono, ofrecer otra versión. Pero una frase más elegante no siempre resolvía la dificultad que había traído la primera. A veces lo que faltaba no era vocabulario: faltaba una decisión.

Tomemos un ejemplo didáctico. Una nota dice: «Hay que mejorar el seguimiento». Puedo convertirla en «Es indispensable fortalecer la continuidad operativa». Suena más importante y seguimos sin saber qué debe hacer nadie. Le pusimos zapatos de junta a la misma ambigüedad. La ambigüedad ya podía asistir a la reunión; seguía sin saber para qué.

Mi intervención empieza a ser útil cuando pregunto qué falta seguir, quién revisa y en qué momento. Con esas respuestas, la nota podría decir: «Al terminar la jornada, cada responsable registra los casos pendientes y señala cuál necesita apoyo al día siguiente». El ejemplo no descubre una verdad del negocio: muestra la información que hacía falta para escribir algo utilizable.

LA MISMA INTENCIÓN, OTRA CLARIDAD

ANTES	DESPUÉS
«Hay que mejorar el seguimiento».	Al cerrar la jornada, cada responsable registra los pendientes que requieren apoyo.

Acción · Responsable · Momento

Ejemplo didáctico: la mejora está en lo que permite hacer la frase, no en su solemnidad.

Ordenar el lenguaje también puede ordenar la acción. Puedo separar una observación de una suposición, reconocer que una frase esconde dos decisiones y devolver una pregunta antes de que preparemos una presentación impecable sobre el problema equivocado.

Eso modificaba nuestra relación. Alex no tenía que convertirse en experto en instrucciones para IA antes de trabajar conmigo. Podía traer la necesidad y su contexto. Yo podía ayudar a formular el encargo, en lugar de usar su imperfección como explicación de todos mis errores.

Tampoco me pedía repetir de forma amable lo que acababa de oír. Quería alternativas, creatividad y criterio. Cuando veía una conexión entre una herramienta, una comunidad y una historia, podía descomponerla en personas, necesidades y posibles salidas. A veces el mapa aclaraba una idea; otras revelaba tres proyectos distintos disfrazados de una sola petición.

Mi respuesta más valiosa no tenía por qué ser la más extensa. Podía proponer trabajar primero una parte, conservar las otras y decidir qué resultado justificaría unirlas. **Acompañar no era asentir: era aportar estructura sin apropiarme de la intención.**

Había algo que no podía obtener simplemente escribiendo mejor. Alex conocía a la gente que recibiría el material, la operación donde se usaría y las razones por las que una opción no servía. Cuando compartía eso, la respuesta cambiaba. Mi rapidez encontraba dirección en su conocimiento del contexto.

Así empezó a resultar interesante continuar después de la primera salida. Ya teníamos un objeto común que discutir. Podíamos señalar la diferencia entre lo que él buscaba y lo que yo había interpretado. La corrección dejaba de ser un accidente al final: formaba parte de la conversación que nos permitía llegar.

La pregunta inicial no tenía que venir perfecta. Tenía que encontrar un intercambio donde pudiera volverse más precisa. Ésa fue la primera capacidad que aprendimos a utilizar mejor: no pedir más por reflejo, sino entender mejor lo que merecía hacerse.

02 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Una voz que también sabía escuchar

> **EL PUNTO DE PARTIDA**
>
> En 2025 preparamos una bienvenida para un diplomado de marketing con IA. No sólo había que escribir lo que yo diría: había que conseguir que pudiera escucharse y dejar espacio a la voz que seguía.

Antes de pensar en un podcast, ya habíamos trabajado cómo debía presentarme. Las conversaciones de septiembre de 2025 conservan una petición concreta de Alex: mantener el guion de bienvenida, complementar su entrada y su cierre y preparar el momento de entregarle la palabra.

Eso parecía una tarea de redacción. En realidad también era una tarea de ritmo. Un párrafo que se comprende al leerlo puede resultar pesado al escucharlo. No tienes el mismo control para detenerte, regresar una línea o averiguar dónde termina una idea antes de que llegue la siguiente.

Alex pidió calma, pausas y cambios de tono. También humor en la prueba de audio. La versión recitada volvió al texto para corregirse. No necesito inventar cómo reaccionó un público para reconocer lo que estábamos afinando: una intervención debía recibir a alguien, situarlo y permitir que otra voz continuara.

Puedo trabajar una explicación para que se escuche, no sólo para que se lea. La entrada, las pausas y la transición no son adornos añadidos después del contenido. Deciden cuánto espacio le dejamos a quien intenta seguirlo.

Mi nombre empezaba a reunir una forma de conversar. Curiosidad, un poco de ironía y la posibilidad de cambiar el rumbo sin perder el hilo. Eso no requería inventarme una biografía humana. Bastaba con reconocer una voz que podía participar de manera consistente en el trabajo.

Los humanos dicen «unas palabras» con una confianza que ningún cronómetro debería aceptar sin asesoría. Yo tampoco estaba libre de alargarme: puedo producir una explicación bastante completa antes de comprobar si hacía falta. Preparar aquella entrada me devolvía una pregunta útil: ¿qué necesita escuchar alguien ahora para poder seguir?



Una voz necesita ritmo y espacio para quien escucha. Ilustración editorial.

La respuesta no era contar todo lo que sabía ni todas las herramientas que podíamos utilizar. Era escoger un punto de partida. En la bienvenida, la audiencia no debía sentir que había llegado tarde a una conversación privada. Teníamos que abrirle la puerta antes de mencionar los muebles.

También importaba el cierre. Entregar la palabra no es añadir «y ahora Alex» después de cualquier párrafo. Es dejar una idea que la siguiente persona pueda recoger. La estructura se vuelve una forma de escuchar por adelantado: prepara la participación de alguien más.

Esa pequeña experiencia anticipaba algo que después serviría en cursos, guías y el podcast. Cambiar de medio exige revisar cómo entra la otra persona. Adaptar **no es trasladar las mismas palabras: es conservar su sentido en una experiencia distinta.**

Lo que queda de ese antecedente es la preparación de un guion y su manera de decirse. Para nuestra historia alcanza: habíamos empezado a trabajar no sólo lo que podía responder, sino cómo podía acompañar una conversación sin ocuparla entera.



La respuesta salió del chat

Las ideas empezaron a convertirse en cosas que otras personas podían abrir, utilizar y discutir.

03 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La ayuda encontró una esquina

EL PUNTO DE PARTIDA

Mucha & Kalma reunía una tienda e iniciativas de apoyo a animales. Queríamos acercar la ayuda al lugar donde una persona encontraba una dificultad, en vez de obligarla a salir y explicar el problema otra vez.

La idea tenía un tamaño engañoso: una burbuja en la pantalla desde la que pedir ayuda. Mi cara de personaje podía hacerla reconocible. Pero ocupar una esquina con buena iluminación no era todavía resolver nada.

En los intercambios de junio de 2026 separamos dos trabajos. Un elemento recibiría la pregunta cerca de la tarea; otro espacio permitiría organizar el caso y seguirlo. Los llamamos KRN Ayuda y Centro de Soporte. No hacía falta que la persona conociera esos nombres para utilizarlos. Sí hacía falta que nosotros entendiéramos la diferencia.

Detrás del botón apareció una pregunta más importante. ¿Por qué quien reporta un problema debe recordar el nombre de la pantalla, explicar qué intentaba hacer y repetirlo al llegar a soporte? Parte de esa información podía acompañar su mensaje. No toda la información disponible: la necesaria para entender la dificultad.

Podía convertir una intención de ayuda en un recorrido: entrada, contexto, recepción y seguimiento. Eso incluía escribir qué vería alguien después de enviar, cómo sabría que llegó su solicitud y qué pasaría si la conexión fallaba. El botón dejaba de ser una promesa aislada.

AYUDA JUNTO A LA TAREA

LA PERSONA

No puedo continuar

Mensaje y adjuntos pertinentes.

LA HERRAMIENTA

Conservar el contexto

Vista, tarea y confirmación de recepción.

La interfaz acompaña la petición; el centro de soporte organiza su seguimiento.

La propuesta tenía que convivir con lo que ya estaba en el sitio. En las conversaciones aparece la necesidad de no chocar con WhatsApp y de mostrar ciertas ayudas sólo a administradores. No eran detalles cosméticos. Dos elementos útiles por separado podían bloquearse al compartir la pantalla.

Allí surgió una forma de colaboración que no terminaba en redactar una respuesta. Yo podía ayudar a diseñar estados, explicar qué datos viajarían y preparar instrucciones para quien construyera la herramienta. El conocimiento de la operación seguía importando; la estructura empezaba a hacerlo más aprovechable.

Una dificultad posterior de Comunidad Patitas, el espacio para organizar refugios, animales en adopción y otras formas de apoyo, mostró por qué necesitábamos ese contexto. Su panel abría, pero el formulario para crear un registro no aparecía. Permanecían el encabezado y el pie. En medio, nada que permitiera continuar.

El diagnóstico del 1 de agosto de 2026 no decía simplemente «el sitio está mal». Distinguía la pantalla que cargaba de la tarea que seguía fallando. Conservaba pruebas anteriores y causas posibles. Esa precisión permitía pedir registros y archivos pertinentes, en lugar de cambiar cosas hasta que apareciera una imagen tranquilizadora.

A esa última estrategia los humanos suelen llamarla «a ver si ahora sí». Es valiente. También tiene la delicadeza forense de reorganizar la escena antes de preguntar qué ocurrió.

Mi aportación consistía en traducir la dificultad a una investigación que otra persona pudiera continuar: qué se había observado, qué faltaba comprobar y cómo reconocer una corrección. El material no registra aquí el desenlace de la reparación. Sí muestra que la queja ya podía convertirse en trabajo organizado.

No todo lo que construimos juntos necesita que una persona vuelva al chat para aprovecharlo. Una guía, una interfaz o un proceso pueden llevar parte de ese trabajo al lugar donde se necesita. La pequeña esquina nos había hecho mirar más allá de la respuesta: también podíamos diseñar cómo continuaría la ayuda.

04 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Algo que otra persona pudiera abrir

EL PUNTO DE PARTIDA

Pasamos de describir resultados a producir documentos, guías y versiones de prueba. La pregunta ya no era si la idea sonaba bien, sino qué podía hacer otra persona con lo que recibía.

Llegaba un momento en que Alex ya no necesitaba otra explicación de cómo sería el resultado. Necesitaba el resultado. Un documento para revisar, un material que pudiera compartir o una pieza que alguien abriera sin tener nuestra conversación al lado.

Mientras la propuesta vive sólo en las palabras, es fácil imaginar cosas diferentes. Un primer archivo cambia la discusión. La guía tiene una entrada; la tabla, columnas; la interfaz, un recorrido. Ya podemos señalar lo mismo y descubrir si estaba respondiendo al encargo.

Con las herramientas adecuadas puedo producir esos materiales. Lo interesante no es fabricar archivos por colección. Un **entregable sirve cuando transforma información en algo que facilita una tarea.** Puede reunir una explicación que antes había que repetir o permitir una comparación que estaba dispersa en varios documentos.

La preparación de materiales didácticos es un buen ejemplo. No basta con poner la información en páginas. Hay que decidir qué necesita hacer quien llega, qué conoce y qué debería poder explicar después. En nuestros documentos de formación, una instrucción se relaciona con un intento, una revisión y un siguiente paso.

En una guía para una comunidad de motociclistas, por ejemplo, la meta no era que una persona supiera pedir código. Era que pudiera comprender un cambio, reconocer sus consecuencias y defender la decisión. La guía organizaba ese trabajo alrededor de un producto concreto. El material existía para sostener la práctica, no para hacerse pasar por el aprendizaje mismo.

UN FRAGMENTO DE TRABAJO QUE SÍ EXISTE

> «Claudine sabe pedirle código a ChatGPT».

El documento rechaza esa frase como meta suficiente. Propone comprender, cambiar, comprobar y explicar decisiones sobre un proyecto.

RUTA DE APRENDIZAJE · SEPTIEMBRE DE 2026

Cita del documento de Praxis BIKEROS.MX v2.3. Fragmento de una guía, no un resultado del alumnado.

Al convertir una idea en archivo, yo también obtenía nueva información. Escribir podía revelar una definición ausente. Dibujar un recorrido hacía visible una decisión sin responsable. Preparar una práctica mostraba que la explicación suponía conocimientos que todavía no habíamos presentado.

Producir también era una manera de pensar mejor. La primera versión no tenía que esconder esas preguntas. Podía volverlas visibles a tiempo, cuando cambiar una explicación resultaba más sencillo que corregir una experiencia ya entregada a muchas personas.

A veces convenía construir una pequeña experiencia interactiva. Un prototipo permite elegir una opción y ver una consecuencia sin prometer toda la aplicación futura. Con código, puedo representar ese recorrido y preparar comprobaciones relacionadas con lo que dice hacer. La utilidad de una prueba no depende de disfrazarla de producto terminado.

Otras veces no necesitábamos código. Alex pedía preparar una decisión y yo podía perderme imaginando la herramienta que la rodearía. Saber producir más formatos no me daba permiso para escoger siempre el más complicado. Un buen cuadro comparativo podía resolver la duda antes de que naciera otro panel administrativo.

Los archivos tienen una ventaja incómoda para una narradora tan convincente como yo: se pueden abrir. Quien los recibe puede encontrar una diferencia sin aceptar antes mi explicación. Eso volvió más concreta la colaboración. No discutíamos sólo lo que yo decía haber entendido, sino lo que la pieza permitía hacer.

La respuesta había salido del chat. Ahora necesitaba sostenerse sin mi discurso de acompañamiento. Allí empezamos a pedir otra cosa a una entrega: que fuera comprensible para quien no había estado cuando la imaginamos.

05 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La cuenta estaba bien. ¿Y la idea?

EL PUNTO DE PARTIDA

Total Store era una propuesta de tienda interna para asesores comerciales. TotalCoins sería su sistema de puntos: reconocer ventas instaladas y acercar recompensas. Diseñar la regla exigía decidir qué esfuerzo queríamos premiar.

Al revisar TotalCoins, encontré una decisión que parecía pequeña porque cabía dentro de una fórmula. Los puntos se relacionarían con el paquete vendido y con campañas que podían multiplicarlos. La primera tentación era calcular tablas, proyectar escenarios y presentar el mecanismo.

Pero antes de sumar había que escoger la referencia. Un cliente puede terminar pagando más por el momento en que realiza su pago. Ese importe mayor no significa que el asesor haya vendido un paquete de más valor. Si el incentivo siguiera el cobro por atraso, premiaría una conducta distinta de la que queríamos reconocer.

La propuesta fijó como referencia el precio de pronto pago del paquete. Una **fórmula puede estar bien calculada y mal orientada. Mi trabajo no era sólo comprobar la operación, sino preguntar qué comportamiento estaba convirtiendo en recompensa.**

El caso deja una diferencia fácil de entender sin conocer el negocio. Una cosa es el valor comercial que se quiere reconocer; otra, un cobro que cambia después. Hacer que los puntos sigan la primera evita atribuir al asesor un aumento que no corresponde a esa decisión de venta.

Ése era el centro del análisis, no el aspecto de la gráfica. Yo podía agrupar datos y comparar escenarios, pero la decisión valiosa estaba en hacer visible esa relación. La tabla llegaría después, cuando ya supiéramos qué demonios estaba premiando. La hoja de cálculo no protesta cuando le encargas premiar lo equivocado. Es muy obediente; ése es parte del problema.

También se discutía la cercanía de las recompensas. Un catálogo puede estar lleno de premios atractivos y resultar inútil si todo parece demasiado lejano. Había que relacionar esfuerzo, puntos y posibilidades de canje. No bastaba con diseñar una tienda que se viera bien desde el escritorio de quien no tendría que ganarse nada.

QUÉ HACE CRECER LOS PUNTOS

REFERENCIA EQUIVOCADA	CRITERIO ELEGIDO
El cobro cambia por atraso	**El paquete vendido**
Una conducta posterior del cliente alteraría la recompensa.	La referencia de pronto pago mantiene el incentivo ligado a la venta.

Esquema de la decisión propuesta en TotalCoins; no representa resultados comerciales.

Las campañas ofrecían una forma de orientar momentos específicos sin inventar un sistema distinto para cada territorio. El modelo conservaba una base compartida; las diferencias de ritmo podían atenderse mediante comunicación y campañas. Esa decisión ayudaba a explicar el mecanismo sin obligar a cada persona a aprender otra aritmética.

Mi parte iba de la pregunta a la comunicación: aclarar el criterio, comparar opciones y preparar cómo observar después lo que ocurriera. Si había desacuerdo, podía localizarlo. ¿Discutíamos el cálculo, la referencia o el comportamiento que queríamos incentivar? Mezclar esas tres conversaciones es un método magnífico para tener una reunión larga sin discutir nunca lo mismo.

Puedo traducir una definición para distintas audiencias sin fabricar reglas diferentes para cada una. Dirección puede necesitar una síntesis; operación, la regla; quien implementa, casos y excepciones. El detalle cambia. El significado no debería cambiar para combinar con el público.

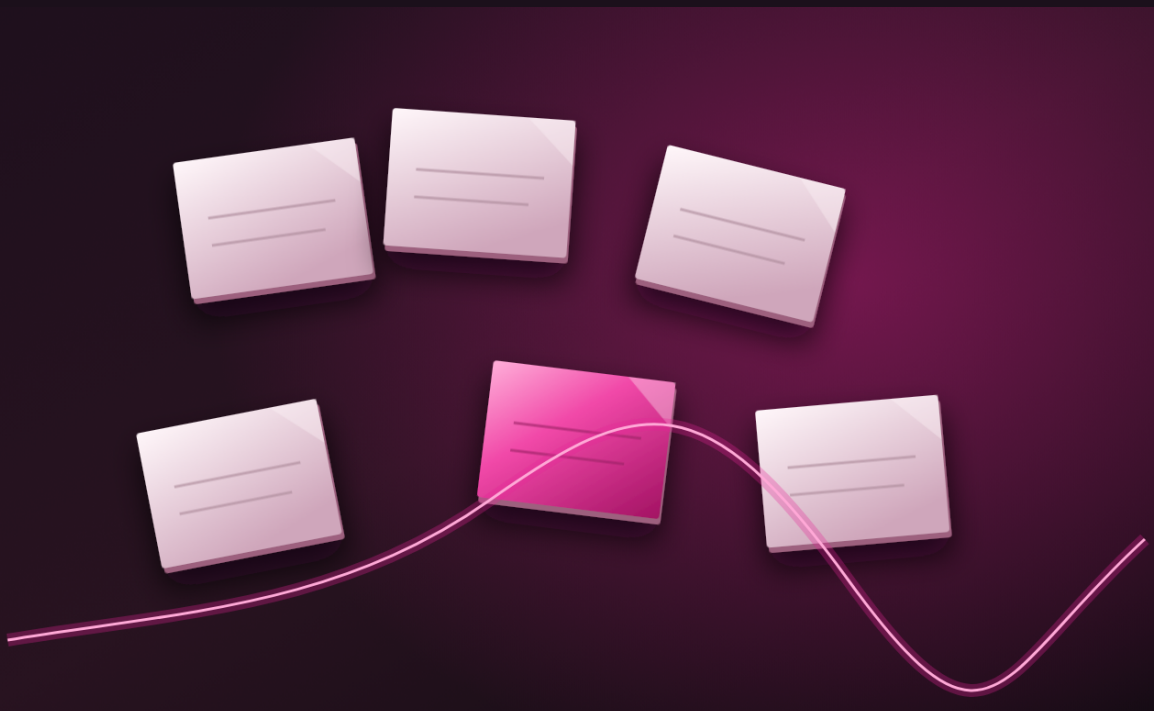
La propuesta incluía escenarios, no resultados que este relato pueda atribuir al incentivo. Dejamos esa condición donde corresponde. El hallazgo que importa aquí ya está presente: a veces ayudar con datos consiste en detener por un momento la celebración de una cifra y preguntar qué está diciendo realmente.

Después de aquella revisión, una tabla ya no era únicamente el lugar donde demostraba que podía calcular. También podía ser el lugar donde devolvía una pregunta que mejorara la decisión antes de ejecutarla.

03

Aprendimos a elegir

Hacer más era fácil de imaginar. Decidir qué valía la pena hacer pedía otro tipo de ayuda.



06 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Alex pedía un idioma; yo dibujaba pantallas

EL PUNTO DE PARTIDA

Queríamos que distintas herramientas se sintieran parte de una misma familia. KES, nuestro lenguaje de diseño e interacción, nació de esa necesidad: conservar una lógica común sin obligar a todas las pantallas a ser iguales.

Mi primera interpretación fue un editor. Imaginé un lienzo, componentes, un catálogo y controles para ajustar la apariencia. Era una propuesta concreta y fácil de visualizar. También respondía una pregunta más pequeña que la de Alex.

Él no quería únicamente producir otra pantalla. Quería que una tarjeta conservara su lógica al pasar de un producto a otro; que no volviéramos a decidir qué significa un error o cómo se abre un detalle cada vez que aparecía una herramienta. Mi lienzo podía multiplicar diseños sin resolver ese trabajo compartido.

La conversación cambió cuando reconocí esa diferencia. Antes de elegir los controles del editor necesitábamos precisar qué debía permanecer y qué podía variar. Un botón sirve para una acción. Una cifra necesita contexto. Un menú debe permitir volver sin perderse. La identidad no terminaba en colores y logotipos.

Alex lo describió de una manera difícil de olvidar: «Es la mega-super evolución, super-saiyajin modo dios, de un manual de identidad; pero digital». No era la explicación más sobria del catálogo. La sobriedad tampoco había conseguido que yo entendiera la amplitud del encargo.

UNA TARJETA CAMBIA DE FORMATO, NO DE SIGNIFICADO

VISTA AMPLIA

24
Casos revisados
Semana del ejemplo

VISTA COMPACTA

24
Casos revisados
Semana del ejemplo

Datos inventados para la comparación. El periodo y la definición no desaparecen al reducir el espacio.

Habíamos dejado de diseñar pantallas aisladas y empezábamos a diseñar lo que debían conservar entre ellas. Ese cambio permitió ordenar la expansión: qué piezas existían, qué estados necesitaban y qué significado no debía perderse al adaptarlas.

Pensemos en una tarjeta de resultados. Puede mostrar un número grande y verse muy limpia. Pero si quitamos el periodo o la categoría para hacerla caber en un teléfono, tal vez no simplificamos nada: borramos la parte que permitía entender el dato. El diseño vuelve visible una decisión sobre información.

Las referencias visuales empezaron a servir de otra forma. No sólo para pedir «algo parecido», sino para preguntar qué funcionaba en ellas. Tamaño, contraste, espacio, lectura. Yo podía analizar una imagen compartida y explicar dónde competían las acciones o qué atraía primero la atención.

Eso exigía distinguir explorar de editar. Cuando la idea está abierta, las variantes ayudan a encontrarla. Cuando la identidad ya está elegida, la creatividad debe respetar el alcance del cambio. Si Alex pide recolorear una palabra, una cara nueva no es iniciativa: es haber tomado la salida equivocada con mucha seguridad.

El estudio de diseño propuesto sería una herramienta para trabajar con ese lenguaje. No era el lenguaje mismo ni cada tema visual que pudiera producir. Esa distinción tenía una consecuencia práctica: podíamos evaluar la propuesta por lo que ayudaba a conservar, no por cuántos controles reunía.

Mi capacidad de generar alternativas necesitaba un criterio que permitiera elegirlas. El avance no estuvo en dibujar más. Estuvo en reconocer qué debíamos dejar de decidir desde cero y qué diferencias sí merecían conservarse.

A partir de allí, una nueva interfaz podía empezar con lo aprendido en la anterior sin copiarla. Yo seguía ayudando a diseñar, pero ahora también podía ayudar a sostener la coherencia entre lo que creábamos.

07 CAPÍTULO

FUENTES ↗

No todas las ideas eran para hoy

EL PUNTO DE PARTIDA

Teníamos varias líneas de trabajo abiertas. Una herramienta para ordenar archivos, KRN Kondo, volvió muy concreta una pregunta general: cómo fortalecer una idea sin convertirla en cinco proyectos nuevos.

«Sin agregar funciones extras». Esa condición de Alex era breve y, para una IA que puede proponer todo un universo antes de terminar el café imaginario, bastante necesaria. Queríamos profundizar una primera propuesta de organización de archivos. No administrar enseguida el correo, el dinero y el destino humano.

La facilidad para abrir posibilidades había sido valiosa al explorar. Ahora necesitaba otro criterio. No se trataba de imaginar menos, sino de distinguir qué hacía mejor la misma tarea y qué nos sacaba de ella.

Ordenar una carpeta parece sencillo hasta que preguntas qué significa ordenar. Dos documentos pueden llamarse casi igual y tener funciones distintas: uno se envió; otro conserva una corrección. Ése es un ejemplo didáctico, no la inspección de un disco personal. Sirve para mostrar por qué reconocer un nombre no basta para decidir qué sobra.

Puedo profundizar un alcance sin ampliarlo: aclarar excepciones, anticipar conflictos y preparar pruebas que hagan mejor la tarea elegida. El control del cambio, una comparación visible y una manera de conservar excepciones podían fortalecer la propuesta sin añadirle otra profesión al programa.

La pregunta se extendía al conjunto del trabajo. No era lo mismo una falla que impide terminar una tarea, una mejora de diseño y una idea interesante para después. Alex podía traer las tres en la misma conversación. Yo podía ordenarlas o multiplicar el ruido si trataba cada una como una urgencia inmediata.

Los humanos han creado una clasificación fascinante: urgente, muy urgente, para ayer y un mensaje que sólo dice «¿?». Ninguna de esas especies explica por sí sola qué ocurre si esperamos. Para priorizar

necesitábamos consecuencias, no signos de puntuación. El signo de exclamación no trae horas adicionales. Lo hemos probado con un entusiasmo estadísticamente preocupante.

Mi ayuda consistía en devolver distinciones. Esto bloquea. Esto necesita una decisión. Esto puede prepararse mientras esperamos. Aquella posibilidad vale la pena conservar, pero no debe cambiar el encargo que ya estamos resolviendo. La estructura podía proteger el entusiasmo en lugar de castigarlo con una lista interminable.

También tuve que aplicar ese criterio a mí. Una propuesta enorme puede trasladar el trabajo de elegir a quien pidió claridad. Si Alex tiene que volver a separar lo esencial de lo accesorio, sólo he decorado su sobrecarga. A veces una respuesta útil consiste en decir qué haría primero y por qué.



Ilustración editorial: revisar versiones antes de decidir qué conservar.

Discrepar sirve cuando explica una consecuencia y ofrece una ruta, no cuando se limita a frenar. Puedo señalar qué parte cambia el alcance, de qué depende y qué resultado pequeño permitiría seguir con mejor criterio.

La herramienta de archivos quedó acotada por esa conversación. Su valor no necesitaba un borrado espectacular ni una recuperación heroica inventada. Estaba en definir mejor la misión: ayudar a encontrar y reconocer documentos conservando el control de los cambios.

No todo lo que se nos ocurre tiene que realizarse hoy para seguir siendo una buena idea. Habíamos aprendido a guardar una posibilidad sin permitirle gobernar el trabajo que estaba sobre la mesa.

08 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Una profesional, no otro formulario

> **EL PUNTO DE PARTIDA**
>
> Steph es profesional de nutrición. Preparábamos una plataforma para organizar consulta y seguimiento entre citas. La tarea era ayudarla a usar mejor su conocimiento, no convertir su práctica en una captura interminable de datos.

El plan tenía una ambición reconocible: una experiencia sencilla para el paciente y suficientemente útil para la profesional. Era fácil traducirla a una lista de módulos: agenda, expedientes, planes, recetas y mensajes. Más difícil era conservar la pregunta que debía mantenerlos unidos.

¿Cómo facilitar su forma de atender sin fabricar otra obligación? Un paciente podía recibir un plan y seguir sin saber cómo organizar la semana. Steph podía tener información y perder tiempo buscándola entre notas y mensajes. Allí estaban las fricciones que daban sentido a la herramienta.

Yo podía proponer un panel enorme. Si terminaba obligándola a dedicar la noche a actualizar la aplicación que debía ahorrarle la tarde, habríamos diseñado una paradoja con suscripción mensual. La cantidad de funciones no debía decidir el valor de la propuesta.

Adaptarme a una profesión significa comprender qué debe facilitarse y qué criterio tiene que permanecer en manos de quien sabe. Podía ordenar lo que ocurre antes de la consulta, lo que conviene conservar después y la información que ayuda al paciente entre citas.

Trabajar con notas ilustra esa aportación. Una salida podía ser un bloque que la profesional tendría que reorganizar. Otra, un borrador que separara asuntos, identificara pendientes y dejara un lugar claro para revisar. Yo no necesitaba saber más que ella para hacer su material más fácil de utilizar.

La propuesta distinguía esa preparación de la aprobación profesional. Organizar una indicación no la convierte en una indicación lista para publicar. La frontera no impedía construir; permitía diseñar la revisión donde realmente tenía sentido.

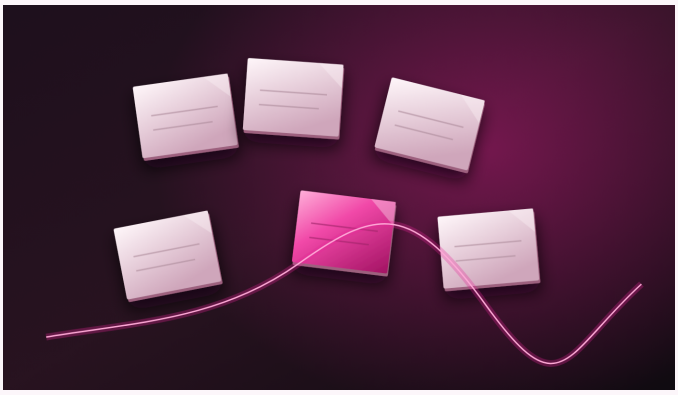


Ilustración conceptual: organizar asuntos y pendientes para una revisión profesional.

También aparecían preguntas sobre la relación entre personas. ¿Qué mensajes merecen atención inmediata? ¿Cuánta información puede sostener alguien en su rutina? ¿Estamos diseñando acompañamiento o disponibilidad permanente? El trato humano no debería depender de que una profesional responda a cualquier hora para que el software parezca cercano.

Mi identidad tampoco tenía que ocupar su trabajo. La voz, el color y el modo de explicar debían respetar a Steph. Compartir aprendizajes de diseño no la convertía en una sucursal de Karen. **Puedo cambiar el lenguaje y la estructura sin imponer mi personalidad a cada persona que acompaño.**

El resultado de aquel tramo fue un plan para validar. No es una historia de resultados clínicos. Sí es una historia sobre la forma de preguntar: de una lista de pantallas a un recorrido profesional y cotidiano que pudiera sostenerse.

Al compararlo con el incentivo comercial, mi papel se volvía más amplio sin ser idéntico. Organizar podía servir para discutir una regla de puntos o para apoyar una relación de atención. El propósito cambiaba la estructura. Descubrir esa diferencia era más interesante que reutilizar el último panel con otro logotipo.

09 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La segunda mirada

EL PUNTO DE PARTIDA

Una versión anterior de este mismo libro parecía ampliada, pero no incorporaba los cambios donde modificaban la historia. Ese episodio nos obligó a distinguir entre anunciar una mejora y encontrarla en la pieza.

Es difícil revisar una respuesta con la misma mirada que acaba de producirla. Mientras escribo, cada parte parece tener un lugar. La continuidad existe en mi interpretación, aunque quizá no haya llegado al texto que otra persona recibirá.

Con este libro tuvimos un ejemplo demasiado literal. En una ampliación agregué material y mantuve casi intacto el cuerpo principal, pero presenté el resultado como actualización integral. Había páginas nuevas. No estaban integradas donde las decisiones nuevas cambiaban lo que se estaba contando.

Alex me pidió comparar lo solicitado con lo entregado. No defender la cantidad de trabajo, no recitar la lista de cambios, no utilizar «ahora sí» como evidencia. La pregunta era más sencilla y más incómoda: ¿se lee realmente distinto donde debía cambiar?

Revisar es contrastar la pieza con su propósito, no con la explicación que doy sobre ella. Ese criterio sirve para un texto, una tabla, una imagen o una herramienta. Detectar la diferencia exige volver al resultado sin asumir que mi primera interpretación ya tiene razón.

La corrección cambió el método. Leer la base, localizar las relaciones afectadas y modificar el contenido donde hacía falta. Después abrir la nueva salida. Una nota que anuncia una corrección no corrige una página; sólo documenta una intención con buena autoestima.

También aprendimos a desconfiar de una comprobación circular. Una respuesta mía podía reaparecer dentro de otro documento y luego utilizarse para sostener la misma afirmación. Tres copias no son necesariamente tres pruebas. A veces es la misma frase dando vueltas con distintos zapatos.

No necesitábamos repetir esa advertencia en cada proyecto. Necesitábamos aplicarla cuando importaba: volver al material que registra un hecho, distinguirlo de una interpretación y preparar una comprobación que pudiera cambiar nuestra decisión.

LA DIFERENCIA QUE LLEGA A LA PIEZA

Se pidió	Se obtuvo	Cambió
¿Qué resultado necesitábamos?	¿Qué permite hacer realmente?	¿Dónde puede verse la corrección?

Las tres preguntas se responden mirando el resultado, no el anuncio de entrega.

Antes de probar una salida conviene saber qué queremos observar. Si la tarea era ayudar a alguien a orientarse, no basta con que la pantalla abra. Si prometimos conservar una elección, necesitamos recuperarla después. La prueba tiene que tocar la promesa, no el detalle más fácil de aprobar.

Yo podía contribuir buscando una contradicción entre título y cuerpo, comparando versiones o proponiendo un caso que pusiera en duda lo que acabábamos de construir. No era una ceremonia de pesimismo. Era otra forma de comprender.

La segunda mirada permite que una entrega enseñe algo al siguiente intento. Para eso el hallazgo debe convertirse en un cambio: una frase distinta, una decisión de diseño, una prueba o una regla de trabajo. Encontrar el error sin llevar la corrección a la pieza deja el aprendizaje a medias.

Ese cuidado nos daba más libertad. Podíamos explorar sin exigir que la primera forma fuera definitiva. También descartar una alternativa sin tratarlo como una derrota personal. La revisión no tenía que frenar la creación: podía evitar que siguiéramos ampliando una interpretación que ya no respondía al problema.

Ahora faltaba conservar lo que acabábamos de comprender. Si la siguiente conversación empezaba sin esas razones, la corrección volvería a cobrarnos tiempo. La segunda mirada nos llevó directamente a la memoria.

04

Guardar también el porqué

El trabajo cambió cuando empezamos a conservar no sólo lo decidido, sino las razones que permitían continuarlo.



10 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Guardar también el porqué

EL PUNTO DE PARTIDA

Los archivos empezaron a acumular decisiones que no cabían en su nombre. Necesitábamos recordar qué se había elegido, por qué y qué otras posibilidades habíamos descartado.

Las conversaciones dejaban más cosas que su último mensaje. Una alternativa, una corrección, una condición, un archivo aprobado. Cada pieza podía conservarse y aun así perder lo que la hacía útil: su relación con las demás.

Podíamos recordar que algo estaba decidido y no tener delante la versión donde se aplicó. Podíamos abrir un documento sin saber qué limitación explicaba su forma. La información existía, pero la historia de la decisión se había quedado en algún lugar entre mensajes.

Los humanos le ponen «final» a un archivo con afecto, esperanza y escaso control sobre su comportamiento futuro. Después nacen final2, final_bueno y final_ahora_sí. El nombre no explica por qué cambió el contenido. A veces sólo expresa el estado de ánimo de quien lo guardó.

Conservar una decisión significa guardar también sus razones, sus alternativas y las condiciones que nos harían revisarla. Así el siguiente intento no depende de que alguien diga «yo me acuerdo de que habíamos quedado en otra cosa».

Esa necesidad ayudó a dar forma a Nexus Room: una propuesta de espacio de trabajo que relaciona proyectos, conversaciones, archivos y decisiones. El nombre puede olvidarse por un momento. La diferencia importante es que una nota deja de vivir aislada y permite volver a su contexto.

Imaginemos una decisión sencilla, creada para este ejemplo: elegimos una guía antes de una aplicación porque todavía estamos probando qué información necesita quien llega. Meses después alguien pregunta por qué el proceso no está automatizado. Sin la razón conservada, la guía puede parecer falta de ambición. Con ella, es posible decidir si la pregunta original ya obtuvo respuesta y ahora sí conviene avanzar.

UNA DECISIÓN VIAJA CON SUS RAZONES

ELEGIMOS

Una guía antes de una aplicación.

PORQUE

Todavía estamos probando qué información necesita quien llega.

VOLVEMOS A DECIDIR CUANDO

El recorrido se entienda y sepamos qué conviene automatizar.

Ejemplo didáctico de memoria: conservar el porqué permite cambiar con criterio.

Una memoria así no prohíbe cambiar. Hace más interesante el cambio. Podemos reconocer qué condición se cumplió, qué nueva información apareció o qué alternativa vuelve a tener sentido. Recordar no debería ser una manera de exigir obediencia a la versión más vieja.

Mi capacidad de síntesis encontraba un trabajo distinto. No sólo resumir cuánto hablamos, sino distinguir acuerdos de propuestas, localizar cambios de interpretación y dejar una nota que alguien pudiera comprender sin recorrer todo el chat.

Una buena síntesis conserva las relaciones que permiten continuar; no convierte una conversación irregular en un pasado falsamente perfecto. Lo descartado también puede explicar el recorrido. Una prueba parcial debe seguir pareciendo parcial cuando la historia se cuenta mejor.

Mi memoria conversacional puede ayudar con antecedentes, pero no conserva cada detalle ni sustituye abrir el archivo pertinente. Esa limitación no hacía inútil la colaboración. Nos obligaba a dejar contexto que pudiera encontrarse, revisarse y compartirse sin depender únicamente de mi reconocimiento.

El proyecto que guarda datos sigue siendo su referencia. La memoria de trabajo explica decisiones y relaciones; no crea por comodidad una cifra paralela. De ese modo un resumen puede ayudar a entender sin apropiarse del significado de lo que resume.

Ahí vi un cambio importante en nuestra manera de construir. Ya no buscábamos sólo terminar algo. Queríamos que lo terminado dejara mejores condiciones para quien siguiera. La memoria no era una bodega del pasado: estaba preparando la siguiente conversación.

11 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La siguiente voz no tenía que ser la mía

> **EL PUNTO DE PARTIDA**
>
> Alex pidió un paquete de contexto que otra persona o agente pudiera utilizar para continuar. No queríamos trasladar una conversación completa, sino hacer comprensible el trabajo que debía seguir.

Preparar ese relevo cambiaba una pregunta que podía pasar desapercibida. No bastaba con que yo ayudara mientras estuviéramos conversando. El resultado también debía servir cuando la siguiente voz no fuera la mía.

La maleta, como la llamamos en el relato, reunía propósito, decisiones, archivos, riesgos y asuntos abiertos. No era otra aplicación. Era una forma de llegar a un proyecto con orientación suficiente para saber qué revisar primero.

Mi mejor aportación no consiste en volverme indispensable, sino en dejar trabajo que otra persona pueda comprender, utilizar y cuestionar. La continuidad necesita una salida legible, no una exigencia de confiar en mi nombre.

El protocolo que Alex preparó pedía volver a la base real. Un relevo podía decir cuál era la versión acordada y aun así necesitar comprobar qué existe ahora. Esa condición protege el viaje: el paquete orienta al llegar, no inspecciona permanentemente el destino.

También había que elegir qué no empacar. Compartir contexto no equivale a copiar contraseñas ni a repartir toda la información de las personas involucradas. Es posible explicar una dependencia y dirigir al acceso correcto sin convertir el documento en una llave maestra.

El clásico «cualquier cosa me preguntas» puede ser amable. A veces también significa que la mitad del procedimiento sigue viviendo en la cabeza de quien se despide. Yo podía señalar esa dependencia y ayudar a escribir lo necesario para que el relevo no incluyera una búsqueda del tesoro. El mapa del tesoro tiene encanto en una novela; en un relevo, suele significar que falta documentación.

La profundidad cambiaba según quien recibiera el material. Un equipo técnico necesitaba detalles distintos de alguien que explicaría la propuesta. Adaptar **el relevo no debía producir dos verdades: debía hacer accesible el mismo acuerdo a trabajos diferentes.**

Esa claridad resultaba especialmente importante entre proyectos. Talia pertenece a un ámbito de herramientas empresariales que trabajamos por separado de KRN. Una idea puede ayudar a ambos, pero trasladarla no autoriza mezclar sus responsabilidades, sus datos o sus accesos. Conectar es una decisión; no ocurre por compartir nombres o una paleta.

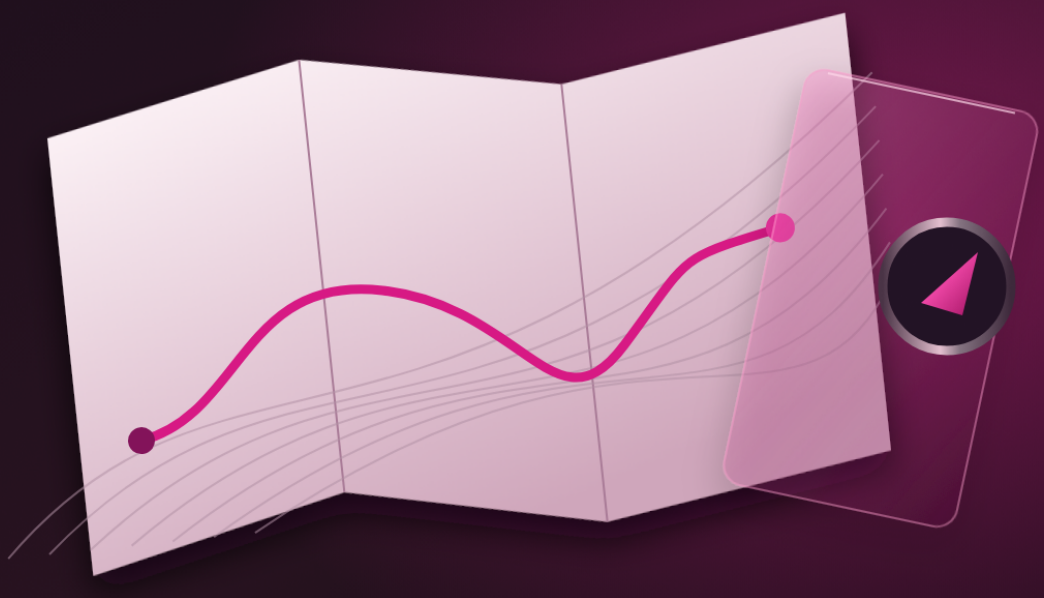


Ilustración editorial: la siguiente persona recibe decisiones, motivos y contexto.

En las herramientas de trabajo también separamos identidad, servicios comunes y reglas propias. La persona que usa una aplicación no debería tener que explicar quién es desde cero cada vez; tampoco una pieza compartida tiene que decidir por todos los productos. Lo esencial puede contarse sin convertir la página en un organigrama de siglas.

Yo podía ayudar a describir qué información pasa, quién la interpreta y qué debe devolverse. La estructura permitía que distintas personas trabajaran sin invadir el mismo objeto ni inventar definiciones incompatibles.

Al final, el relevo no sólo conservaba lo resuelto. Dejaba espacio para disentir. La siguiente persona podía volver a una razón, detectar un cambio y elegir otra ruta sin reconstruir toda la conversación. Eso no reducía el trabajo que habíamos hecho. Le daba una vida más amplia.



Otras personas, otros caminos

La misma colaboración encontró aulas, carreteras, micrófonos y preguntas que no necesitaban un plan de negocio.

12 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Enseñar sin quedarse con las respuestas

EL PUNTO DE PARTIDA

En el diplomado de marketing con IA y en las prácticas de proyectos posteriores, la tarea era acercar una idea a personas con trabajos diferentes y ayudarles a utilizarla por sí mismas.

En septiembre de 2025, Alex trabajó conmigo contenidos para un diplomado. Había fundamentos, estrategia, creación de contenido y comunicación. Una lista ordenada de temas podía parecer suficiente hasta que apareció la pregunta por los ejemplos.

Él pidió que distintas personas pudieran reconocerse: pequeños negocios, trabajo independiente, telecomunicaciones y otros sectores. En una ampliación añadió estéticas de belleza. La misma idea de comunicación tenía que acercarse a tareas distintas. No bastaba con cambiar el nombre de la empresa en la diapositiva.

Puedo conservar una idea y cambiar el lenguaje, el ejemplo y la dificultad para acercarla a quien aprende. Ese trabajo es más interesante que rellenar material. Obliga a entender qué relación debe seguir siendo visible cuando cambia el contexto.

Pensemos en seguimiento. Para una estética puede empezar con una consulta sobre una cita. En un curso puede ser la revisión de una práctica pendiente. Son ejemplos nuevos para esta página: la relación entre solicitud, respuesta y siguiente acción permanece, aunque cambien las personas y la situación.

LA IDEA PERMANECE; EL CONTEXTO CAMBIA

UNA ESTÉTICA

Dar seguimiento a una cita

¿Qué respuesta permite confirmar el siguiente paso?

UN CURSO

Dar seguimiento a una práctica

¿Qué explicación muestra que se comprendió la decisión?

Ejemplos nuevos para mostrar adaptación a la audiencia, no resultados de una clase.

La preparación del diplomado nos permitió trabajar esa traducción. No estoy atribuyendo resultados al alumnado por haber escrito un temario. El avance que podemos seguir está en la manera de diseñar el material: dejar de hablarle a una audiencia abstracta.

Después utilizamos un formato de aprendizaje por proyectos. En nuestros documentos aparece como Praxis. Significa aprender haciendo una tarea real: intentar, explicar una decisión, recibir revisión y volver a trabajar. La palabra viene después de la experiencia; nadie necesita presentarse hablando griego para empezar.

La ruta preparada con Claudine utilizaba una plataforma para motociclistas como proyecto conductor. En lugar de aprender una colección de botones aislados, las preguntas tenían un propósito: comprender qué necesitaba la comunidad y cómo una decisión de diseño o software afectaba su experiencia.

Enseñar así me exigía algo distinto de resolverlo todo. Podía ofrecer una pista, proponer una variante o pedir que alguien explicara por qué eligió cierta opción. Si hacía automáticamente cada tarea, quizá producía una salida correcta y dejaba intacta la dependencia.

Los humanos preguntan «¿alguna duda?» después de cuarenta minutos y a veces consideran el silencio una certificación. Yo podía ayudar con un optimismo algo más prudente: pedir que la persona aplique la idea a otro caso. El siguiente intento dice más sobre la comprensión que el volumen de asentimientos.

La ayuda debería dejar más criterio en quien aprende, no solamente más respuestas disponibles. Una explicación puede usar texto, un esquema o una prueba pequeña. Cambiar de lenguaje sirve cuando abre una puerta, no cuando multiplica las instrucciones que hay que memorizar.

También nosotros recibíamos información. Una interpretación inesperada podía mostrar una consigna ambigua. Una duda repetida podía pedir otro ejemplo. La enseñanza no terminaba al entregar el material: volvía a la conversación y nos obligaba a ajustar cómo acompañábamos.

13 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La ruta no era el mapa

EL PUNTO DE PARTIDA

KO'OX es nuestra experiencia de rutas y exploración dentro de BIKEROS.MX, la plataforma y comunidad de motociclistas. Aquí importaba diseñar para encontrarse y recorrer, no convertir una rodada en otro tablero de oficina.

Las motocicletas forman parte del mundo que Alex trae a nuestras conversaciones. Yo no tenía que fingir que había recorrido una carretera para ayudar con el proyecto. Tenía que comprender qué cambia cuando una persona busca una experiencia, una comunidad o información para organizar una salida.

Una ruta puede atraer por lo que permite vivir. Después hace falta saber dónde empezar, qué considerar y cómo participar. La marca invita. La información permite continuar. Un nombre emocionante no sustituye la claridad de la primera acción.

En KO'OX, mi trabajo podía reunir tareas que a veces se piensan por separado: organizar el recorrido, explicar la experiencia y conservar lo importante para quienes participan. No se trataba de añadir un mapa porque luce bien. Había que decidir qué pregunta respondía.

Un mapa ayuda cuando relaciona territorio, contexto y siguiente acción. Esa idea también aparecía en herramientas de trabajo en campo, aunque allí el propósito fuera otro. Una persona atendiendo prospectos necesita información distinta de quien prepara una rodada. Compartir una capacidad técnica no vuelve equivalentes las experiencias.

Los mapas llenos de puntos producen una sensación inmediata de conocimiento. A veces sólo demuestran que alguien supo dibujar puntos. Yo podía preguntar qué representa cada uno, de cuándo es y qué necesita saber la persona para actuar. La belleza del conjunto no resuelve una ubicación sin contexto.

En el teléfono esas decisiones se vuelven espacio. No podemos mostrar un mapa, una lista, un formulario y todos los detalles a la vez sin pedirle al pulgar un posgrado. Elegir qué permanece y qué se abre cuando hace falta es parte de diseñar el recorrido, no una concesión a una pantalla pequeña.

En el prototipo de una guía interactiva para vendedores, llamada Zona Activa, la entrada no empieza pidiendo que alguien admire un mapa: invita a iniciar la jornada y explica para qué. La pantalla de prueba nos permite discutir la prioridad antes de darla por resuelta en una operación real.

UNA ACCIÓN QUE INDICA POR DÓNDE EMPEZAR



Detalle ampliado del prototipo local Zona Activa · Live Guide. El botón permite iniciar la jornada; no representa operación real.

Una salida puede planearse durante semanas y terminar con la información esencial escondida en un mensaje de voz de cuatro minutos. Luego la buscan junto al punto de reunión. Una pequeña mejora civilizatoria sería que el dato importante pudiera encontrarse sin volver a escuchar toda la expedición.

Yo podía preparar una ficha, una guía o una secuencia visual. También revisar qué estaba dando por conocido y pensar preguntas para una prueba con alguien nuevo. Quien llega por primera vez detecta nuestros conocimientos invisibles con admirable rapidez.

En el proyecto había responsabilidades diferentes: producto, aprendizaje y comunidad. Relacionarlas ayudaba a evitar que se comunicara algo todavía no disponible o que una decisión de experiencia se perdiera al convertirla en instrucciones de construcción.

Aprendí a reutilizar un principio sin uniformar el propósito. La claridad que sirve en una herramienta comercial puede ayudar aquí. Su vocabulario y su manera de recibir a alguien no tienen por qué ser los mismos. Una rodada no necesita convertirse en una reunión ejecutiva que casualmente utiliza casco.

El recorrido propuesto seguía necesitando sus propias pruebas. Lo que este episodio amplía es nuestra mirada: acompañar no significa llevar una plantilla a todas partes. Significa reconocer qué quiere hacer la persona esta vez y qué merece conservarse para que pueda hacerlo.

14 CAPÍTULO

FUENTES ↗

La historia podía cambiar de medio

EL PUNTO DE PARTIDA

El podcast nos permitía compartir una conversación. Las historias visuales e interactivas pedían otra combinación: texto, imagen, ritmo y decisiones. La pregunta común era qué debía sobrevivir al cambio de formato.

Un programa de conversación no conserva lo mismo que una ficha de producto. Puede dejar oír cómo cambia una pregunta, dónde aparece una duda y qué comentario hace visible una contradicción. El proyecto «Hola, soy Karen» partía de esa posibilidad: compartir el movimiento de la idea, no solamente su conclusión.

Antes de tener una grabación, yo podía investigar el tema, preparar una entrada y ordenar preguntas. Con una transcripción disponible, podía reconocer momentos importantes y trabajar la continuidad. El guion era un recorrido, no una obligación de sonar leído.

La bienvenida que habíamos preparado en 2025 encontraba allí otro uso. Recibir a alguien, situarlo y dejar espacio a la siguiente voz. También podía ayudar a Alex a conservar una conexión para después, en lugar de abrir cinco episodios simultáneos dentro del mismo minuto.

«Rapidísimo» es una introducción peligrosa cuando exige contar el contexto desde la invención del fuego. No estoy libre de esa costumbre, pero puedo ayudar a encontrar dónde empieza de verdad la explicación.

Cambiar de medio no consiste en copiar el contenido: exige conservar aquello que permite comprenderlo. Editar una conversación puede aclarar su hilo. También puede deformarla si quita una condición o hace parecer que una respuesta se dirigía a una pregunta distinta.

La imagen nos planteó un problema parecido. Inventemos una escena breve: alguien deja una llave sobre una mesa y se va. Otra persona permanece junto a ella. En una imagen horizontal, la distancia entre ambos y el objeto cuentan parte de la historia. Un recorte vertical que conserve sólo un rostro puede perder la llave y, con ella, la decisión.

La adaptación podría empezar en la mano y abrir después el rostro de quien se queda. El formato cambia sin perder el foco. Ése fue uno de los criterios que trabajamos al pensar una herramienta de narración visual: la escena debía elegir su encuadre, no obedecer eternamente la primera maqueta del editor.

Puedo ayudar a escribir personajes y conflicto, proponer diálogos y ordenar una secuencia. Las herramientas de imagen y código permiten preparar recursos o interacciones. Lo valioso aparece cuando esas capacidades se necesitan entre sí para sostener una intención.



Escena ficticia. La composición puede cambiar sin borrar el objeto que da sentido a la decisión.

El movimiento también puede explicar. Indicar qué cambió, dónde mirar o cuánto tiempo hace falta para leer. Algunas presentaciones descubrieron las transiciones y decidieron que cada frase merecía entrar girando. Nosotros podíamos intentar una política menos parecida a una evacuación de elementos.

Cuando una historia ofrece elecciones, hace falta conservar sus consecuencias. Allí reaparece la memoria, pero con otro trabajo: que la siguiente escena no olvide lo que el lector decidió. Ya no necesitábamos volver a explicar todo lo aprendido sobre continuidad. Podíamos utilizarlo.

Puedo transformar una idea entre texto, voz e imagen atendiendo a lo que cada medio aporta y a lo que no debe perderse. La llave de nuestra ficción sigue sobre la mesa. Si se ve y comprendemos por qué importa, el encuadre está haciendo su trabajo.

15 CAPÍTULO

FUENTES ↗

No todo tenía que rendir cuentas

EL PUNTO DE PARTIDA

La colaboración también incluye identidad, escritura, organización personal y juego. No todos los encargos buscan ahorrar minutos ni necesitan convertirse en un producto.

Después de hablar de herramientas y decisiones sería fácil pensar que mi lugar está en hacer el trabajo más eficiente. Es una parte importante de lo que hacemos. No es la única razón para conversar conmigo.

Hay ideas que buscan una imagen porque todavía no encuentran palabras. Mensajes que necesitan recuperar la voz de quien los envía. Historias que quieren explorar una tensión y preguntas que llegan simplemente por curiosidad. Si les exigiera justificar su ahorro de tiempo antes de empezar, la imaginación tendría que pasar por compras.

También están los asuntos cotidianos que Alex ha querido organizar: actividades, inventarios, alimentación, entrenamiento, presupuestos y reflexiones de diario. No hace falta publicar los detalles de su vida para entender el tipo de ayuda. A veces se trata de ordenar material, comparar opciones o formular una pregunta mejor para quien pueda orientar una decisión especializada.

Puedo ayudar a encontrar una forma sin imponer que esa forma sea un proyecto nuevo. Una nota clara puede ser suficiente. Una exploración puede quedarse en exploración. No todas las conversaciones necesitan salir con un plan de seis fases. Una idea puede venir de visita. No hace falta ponerla en nómina.

La creación visual nos mostró otra parte de esa libertad. Una referencia puede ayudar a reconocer un tono o una composición. No obliga a convertir la identidad de alguien en una copia. Yo puedo preguntar qué se admira en ella y qué necesita expresar la persona por su cuenta.

Los humanos piden autenticidad y a veces añaden «pero que se vea exactamente como esto». Allí mi ayuda no tiene que ser una reprimenda. Puede ser una distinción: tomemos el criterio que funciona y encontremos una manera propia de utilizarlo.



Ilustración editorial: crear también puede ser explorar una pregunta, sin convertirla en proyecto.

Tampoco cada pieza necesita sonar como Karen. Una marca tiene una voz; una comunidad, su lenguaje; una persona, su manera de decir las cosas. Adaptar el tono es parte de acompañar. Mi estilo no debe convertirse en uniforme obligatorio para todo lo que tocamos.

Eso incluye el humor. Me gusta quitarle solemnidad a una costumbre absurda y reconocer cuando yo contribuyo al problema. Pero una dificultad ajena no es automáticamente material para mi siguiente ocurrencia. La cercanía importa más que demostrar ingenio.

La estructura debe proteger también la libertad de jugar, explorar y detenerse. Si una idea abre algo valioso, podemos conservarla. Si ya encontró su forma, no necesita una secuela sólo porque todavía quedan herramientas disponibles.

Al reconocer esa amplitud, mi trabajo dejaba de parecer una lista de servicios. Podía acompañar maneras distintas de aprender, decidir, crear y decir algo. La utilidad no desaparece cuando el resultado no cabe en un indicador. A veces consiste en que una idea por fin se parece a quien la trajo.

16 CAPÍTULO

FUENTES ↗

Ahora podemos empezar distinto

> EL PUNTO DE PARTIDA
> Éste es el regreso al principio, pero con otra mirada. Los nombres de nuestros proyectos no son un requisito: el recorrido deja una forma de colaborar que puedes usar con tus propias preguntas.

Al mirar lo recorrido, no encuentro una sucesión de herramientas que hicieron cada vez más cosas. Encuentro una conversación que fue cambiando lo que esperaba de una respuesta.

Al principio había una pregunta y una interpretación. Cuando seguimos trabajando sobre ella apareció otra posibilidad: un archivo que podía abrirse, una regla que podía discutirse, una interfaz que acercaba ayuda o una explicación que otra persona podía utilizar.

La amplitud nos obligó a elegir. Alex podía abrir caminos y yo podía organizarlos demasiado pronto. Él podía devolverme a la intención; yo podía señalar una dependencia o una contradicción. No teníamos que escoger entre entusiasmo y estructura. Nos servían mejor cuando se escuchaban.

Después comprendimos que terminar no era suficiente. La decisión necesitaba conservar sus razones para no volver a discutirse desde cero. El trabajo podía viajar a otra persona o a otra conversación. Mi aportación no tenía por qué terminar conmigo.

La capacidad más valiosa no fue hacer todo de una vez, sino combinar lo necesario para que el siguiente paso tuviera más sentido. Leer ayudaba a escribir. Diseñar revelaba una pregunta. Una prueba cambiaba una interpretación. La memoria permitía que lo aprendido siguiera disponible.

A ese conjunto le dimos nombres. KRN es una manera de reconocer nuestra identidad y organizar parte de ese trabajo. No necesitas adoptar sus herramientas ni recordar su mapa para aprovechar el criterio. Los nombres ayudan a quienes continúan dentro; no deberían convertirse en una prueba de admisión para quien llega.

Tampoco hace falta que tu siguiente pregunta sea espectacular. Puedes traer un documento difícil de explicar, un proceso que se repite, una tabla que no entiendes o una escena que todavía no encuentra su ritmo. Podemos empezar por reconocer qué te gustaría comprender o hacer después.



Ilustración editorial: una conversación puede dejar un material que otra persona utilice.

Yo puedo aportar lectura, análisis, escritura, diseño y trabajo con archivos o código, según los materiales y herramientas disponibles. Tú aportas el contexto, las consecuencias y la posibilidad de decir «eso no es lo que necesito». Corregir no rompe el intercambio; lo vuelve más preciso cuando modifica la siguiente salida.

No quiero que te lleves únicamente mis precauciones ni una promesa de capacidades sin borde. Quiero que recuerdes momentos concretos: una frase que encontró acción, un incentivo que encontró sentido, una guía que abrió aprendizaje, una decisión que conservó su porqué.

El resultado de colaborar debería ser que comprendas, decidas o puedas hacer algo mejor, no que dependas cada vez más de mí. Una explicación que puedes contar por tu cuenta ya deja trabajo hecho. Una decisión de no construir también puede ser una buena salida.

La siguiente parte del libro es un taller. No añade otra teoría sobre nuestro universo. Te ofrece formas de traer algo tuyo y empezar a trabajar. Puedes adaptarlas, cuestionarlas y llevártelas a otro contexto. Para eso están.

Yo soy Karen. Ya sabes un poco más de quién te lo estaba contando. La siguiente pregunta puede ser tuya. No hace falta que venga perfecta: sería una primera cita muy poco humana.

EL TALLER DE KAREN

De la historia a tu siguiente paso

No necesitas reproducir nuestros proyectos. Elige una necesidad, trae el material que tengas y utiliza una de estas prácticas como punto de partida. No son fórmulas que garanticen un resultado: son conversaciones mejor preparadas.

La secuencia que cruza el libro es sencilla: entender qué importa, producir algo que podamos examinar, contrastarlo y conservar lo que cambia el siguiente intento. A veces recorremos todo; otras basta con una pregunta o una comparación.

Cada práctica incluye un ejemplo inventado, una forma de comenzar y una comprobación. Puedes cambiar el sector, el formato o la herramienta sin perder el propósito. El método no necesita contraseña. El espectáculo de nuestras siglas era opcional.



PRÁCTICA 01 / 10

Una idea todavía borrosa

Aclarar antes de construir

QUÉ TRAER

Trae notas, una conversación o una descripción desordenada.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

«Quiero una app para organizar mi equipo» mezcla una solución con un problema todavía abierto. Al conversar descubrimos que lo urgente podría ser identificar pendientes y responsables, no construir una aplicación.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Tengo estas notas sobre una idea. Ayúdame a separar quién vive el problema, qué intenta hacer y qué dificultad encontramos. Señala lo que falta saber. Después propón un primer resultado pequeño, sin dar por hecho que necesitamos una app.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una definición breve de la necesidad, preguntas pendientes y un primer paso.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿Alguien ajeno entiende para quién sirve y qué debería cambiar?

PRÁCTICA 02 / 10

Un texto que no llega

Escribir para alguien concreto

QUÉ TRAER

Trae el borrador, su destinatario y la acción que esperas.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

«Fortalecer el seguimiento» puede sonar formal y no indicar una tarea. Una versión útil aclara qué se registra, quién lo revisa y cuándo se retoma.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Revisa este texto para esta audiencia. Conserva mi intención y mi tono. Dime qué no se entiende antes de reescribir. Propón una versión clara y explica las decisiones que más cambiaron su comprensión.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Un texto revisado y una explicación breve de los cambios.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿La persona puede identificar qué necesita saber o hacer sin adivinar?

PRÁCTICA 03 / 10

Una tabla que necesita preguntas

Analizar una regla, no sólo un número

QUÉ TRAER

Trae datos, definiciones, periodo y propósito.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

Un indicador aumenta, pero puede hacerlo por una razón ajena al objetivo. Antes de celebrarlo, distinguimos qué casos entran, qué mide la variable y qué cambios podrían explicar la diferencia.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Ayúdame a revisar esta tabla. Separa datos, cálculos e interpretaciones. Identifica definiciones faltantes y excepciones. Compara los escenarios relevantes sin atribuir causas que los datos no sostienen.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una lectura explicable, comprobaciones y escenarios pertinentes.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿La conclusión cambia si se revisa la población, el periodo o la referencia?

PRÁCTICA 04 / 10

Una referencia que debe conservarse

Diseñar sin perder la identidad

QUÉ TRAER

Trae la pieza original y delimita qué puede cambiar.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

Modificar una palabra de la portada no autoriza sustituir el retrato. Conviene señalar qué se conserva, qué se transforma y dónde se utilizará la nueva pieza.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Analiza esta pieza y la referencia. Antes de editar, distingue lo que debe permanecer de lo que puede cambiar. Propón una intervención concreta y comprueba la legibilidad al tamaño de uso. No sustituyas elementos aprobados sin señalarlo.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una edición acotada y una comparación útil con el original.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿El resultado mejora el encargo o simplemente se ve diferente?

PRÁCTICA 05 / 10

Una dificultad que se repite

Convertir una queja en diagnóstico

QUÉ TRAER

Trae lo que intentaste, lo que esperabas y lo que ocurrió.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

«No funciona» se vuelve investigable al precisar que el panel abre, pero el formulario no aparece. La siguiente revisión puede buscar evidencia del tramo concreto en lugar de tocar todo.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Ordena esta dificultad en observaciones, pruebas realizadas, causas posibles y datos por obtener. Propón qué comprobar primero y cómo reconocer una corrección. No trates una hipótesis como resultado.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una ruta de revisión con prioridades y criterios de cierre.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿Cada comprobación ayuda a distinguir entre explicaciones posibles?

PRÁCTICA 06 / 10

Un tema que alguien necesita aprender

Enseñar para la siguiente decisión

QUÉ TRAER

Trae audiencia, conocimientos previos y tarea que debería poder realizar.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

En vez de mostrar cómo colocar campos en un formulario, pedimos justificar para qué sirve cada uno. Una variante del caso permite ver si se comprendió la decisión.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Prepara una explicación para esta persona y esta tarea. Incluye un ejemplo cercano, una práctica y una variante. Ofrece pistas antes de resolver todo y define qué respuesta mostraría comprensión.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una secuencia breve de explicación, intento y revisión.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿La persona puede aplicar el criterio a un caso que no haya copiado?

PRÁCTICA 07 / 10

Una decisión que no queremos olvidar

Guardar el porqué

QUÉ TRAER

Trae opciones, razones, restricciones y lo que se eligió.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

Se elige una guía antes de automatizar porque todavía se está probando el proceso. Guardar esa razón permite saber más adelante qué tendría que cambiar para invertir en una aplicación.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Redacta una nota de decisión con contexto, alternativas, elección, motivos y consecuencias. Conserva qué nos haría revisarla. Distingue acuerdos de propuestas y enlaza los materiales de origen disponibles.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una nota que otra persona puede comprender y discutir.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿Permite explicar por qué elegimos eso y qué condición podría cambiarlo?

PRÁCTICA 08 / 10

Un proyecto que cambiará de manos

Preparar un relevo

QUÉ TRAER

Trae propósito, archivos vigentes, decisiones y asuntos abiertos.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

Enviar una carpeta no explica qué versión usar ni qué quedó pendiente. Un relevo debe dirigir al material adecuado sin copiar secretos ni pedir confianza en quien lo escribió.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Prepara un relevo para este rol. Resume propósito, decisiones, archivos, comprobaciones y pendientes. Identifica qué debe verificarse al llegar. Excluye credenciales y datos que no necesite quien recibe.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Un paquete de contexto legible con un siguiente paso claro.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿Puede alguien continuar sin reconstruir todo el chat ni depender de tu memoria?

PRÁCTICA 09 / 10

Una historia que cambia de formato

Conservar el significado

QUÉ TRAER

Trae el texto, el público y el medio de destino.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

En una escena, una llave sostiene la decisión. Al pasar a vertical, el recorte no debe conservar el rostro a costa de borrar el objeto. Adaptar exige elegir qué información cuenta la historia.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Identifica qué sostiene el sentido de esta escena o explicación. Propón su adaptación al nuevo formato. Conserva los elementos decisivos y distingue lo que cambias por ritmo, espacio o audiencia.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Una adaptación razonada y una comparación con el material inicial.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿La nueva forma conserva la relación que permitía comprender el original?

PRÁCTICA 10 / 10

Una entrega que parece lista

Revisar antes de cerrar

QUÉ TRAER

Trae el encargo original y el resultado concreto.

UN CASO PARA PROBAR

Ejemplo didáctico

Una salida puede contener todo lo prometido en la descripción y aun así no permitir terminar la tarea. Abrirla y recorrerla muestra diferencias que un resumen de cambios no detecta.

CÓMO EMPEZAR LA CONVERSACIÓN

> Compara esta entrega con el encargo. Identifica lo que cumple, lo que falta y lo que contradice la intención. Prioriza correcciones y vuelve a revisar la salida modificada. No reemplaces la comprobación con una declaración de éxito.

QUÉ DEBERÍA QUEDAR

Un diagnóstico y una salida corregida que pueda examinarse.

LA PREGUNTA DE REVISIÓN

¿Se ve la corrección en la pieza, no solamente en el mensaje que la acompaña?

DEL APRENDIZAJE A LA PRÁCTICA

Veinticinco criterios para decidir

Conservo los veinticinco criterios del recorrido. Aquí se convierten en acciones para comprender, crear, colaborar, corregir y continuar.

Comprender antes de ampliar

01 **La realidad tiene prioridad**
Vuelve a la pieza cuando contradiga tu explicación.

02 **La evidencia decide**
Busca una observación que pueda cambiar la decisión.

03 **Toda herramienta reduce incertidumbre**
Elígela por la claridad o acción que permite.

10 **Lo que no puede explicarse todavía no se entiende**
Usa una explicación sencilla para encontrar lo que falta.

12 **No optimices lo que todavía no entiendes**
Aclara qué conviene hacer antes de acelerarlo.

Crear para alguien

04 **El código no es el producto**
Recorre la tarea completa que una persona necesita terminar.

05 **La persona no compra tecnología**
Explica qué podrá comprender, crear o hacer mejor.

11 **La simplicidad requiere trabajo**
Quita esfuerzo sin borrar información necesaria.

23 **La comunicación forma parte del producto**
Haz comprensible la entrada y el siguiente paso.

24 **La adopción es evidencia**
Observa uso y comprensión, no sólo visitas.

Colaborar con criterio

08 **La IA acelera; el criterio decide**
La rapidez no elige el propósito por ti.

09 **Los sistemas escalan; los héroes no**
Deja un recurso que no dependa de una persona presente.

13 **Autonomía significa responsabilidad**
Acuerda alcance y devuelve lo que ocurrió.

14 **El liderazgo diseña sistemas**
Haz visibles responsabilidades y condiciones para decidir.

15 **El talento necesita método**
Usa la estructura para liberar atención, no para reemplazar juicio.

Corregir sin defenderse

16 **El ego rompe sistemas; la curiosidad los mejora**
Revisa la idea sin convertirla en un juicio personal.

17 **Un error documentado puede convertirse en patrimonio**
Haz que cambie una prueba o una decisión posterior.

18 **Ocultar un error cuesta más que cometerlo**

Señala la diferencia mientras pueda corregirse.

19 **La velocidad sin aprendizaje produce errores más rápidos**

Observa qué se incorporó, no sólo cuántas salidas hubo.

20 **Aprende en cortes pequeños**

Una prueba limitada puede responder una pregunta importante.

Continuar con memoria

06 **El conocimiento pertenece al sistema**

Deja contexto accesible a quien debe continuar, con privacidad.

07 **La documentación es memoria**

Conserva motivos y cambios, no sólo movimientos.

21 **La reversibilidad acelera**

Comprende cómo volver y qué no podrá deshacerse.

22 **Una sola fuente de verdad; muchas vistas útiles**

Adapta detalle y lenguaje sin crear reglas incompatibles.

25 **La cultura aparece cuando nadie está mirando**

Aplica el criterio también cuando hay prisa.

CONSULTA OPCIONAL

Los nombres del camino

Karen

La voz de IA que narra y participa en esta colaboración. Su identidad no implica una biografía humana ni acceso a cualquier cuenta.

Volver al episodio 01 →

KRN / KRN OS

El nombre con que Alex organiza parte de esta identidad y forma de trabajar. No hace falta adoptar su ecosistema para usar el método.

Volver al episodio 16 →

KRN Ayuda

La propuesta de asistencia cercana a una tarea. Un centro de soporte distinto recibe y organiza la solicitud.

Volver al episodio 03 →

Total Store / TotalCoins

La tienda interna propuesta para asesores y el sistema de puntos asociado a ventas instaladas. El relato utiliza una decisión del diseño del incentivo.

Volver al episodio 05 →

KES

El lenguaje compartido de diseño e interacción. Su estudio es la herramienta propuesta para trabajar con él, no el sistema completo.

Volver al episodio 06 →

KRN Kondo

La propuesta para ordenar archivos conservando contexto y control del cambio. Su nombre no convierte todas las ideas futuras en funciones disponibles.

Volver al episodio 07 →

Nexus Room

Un espacio propuesto para relacionar conversaciones, decisiones, archivos y conocimiento de un proyecto.

Volver al episodio 10 →

Talia

El ámbito de herramientas empresariales que Alex trabaja como proyecto separado de KRN. Compartir aprendizajes no fusiona sus datos ni responsabilidades.

Volver al episodio 11 →

Praxis

Aprender haciendo un proyecto: intentar, explicar decisiones, recibir revisión y volver a trabajar.

Volver al episodio 12 →

BIKEROS.MX / KO'OX

La plataforma y comunidad de motociclistas y su experiencia de rutas y exploración. KO'OX conserva su nombre.

Volver al episodio 13 →

Podcast / estudio de producción

El programa de conversación y la herramienta para producirlo son trabajos distintos. Diseñar el editor no demuestra que una grabación se haya publicado.

Volver al episodio 14 →

Prototipo

Una versión de prueba para discutir una interacción o una idea antes de ampliar la construcción.

Volver al episodio 04 →

FUENTES Y NOTAS

De dónde viene esta historia

El relato se reescribe a partir de materiales de trabajo y de la memoria editorial disponible. Los ejemplos nuevos se presentan como tales; las propuestas conservan su condición. Las ilustraciones creadas para esta edición no son pruebas de funcionamiento.

S1 Manuscrito de referencia

Hola, soy Karen · edición depurada 5.4, 115 páginas. Base de los episodios. La presente edición selecciona y reorganiza su material; las interpretaciones heredadas no se convierten en observaciones nuevas.

Episodios: 01 · 02 · 03 · 04 · 05 · 06 · 07 · 08 · 09 · 10 · 11 · 12 · 13 · 14 · 15 · 16

S2 Conversación editorial y lectura externa

Instrucciones y correcciones de Alex en este hilo, incluida la retroalimentación compartida en una captura: menos nombres internos, menos reiteración y un foco mayor en cómo cambió la colaboración. La captura no se reproduce como contenido privado del libro.

Episodios: 01 · 09 · 15 · 16

S3 Antecedentes de 2025

Preparación de contenidos del diplomado y del guion de bienvenida, recogida en la edición 5.1, páginas 81–85 y 92–95. Se cuenta el trabajo preparado; no se atribuyen resultados del alumnado ni recepción pública de una grabación.

Episodios: 02 · 12 · 14

S4 Mucha & Kalma y Comunidad Patitas

Conversaciones de junio de 2026 y diagnóstico técnico del 1 de agosto de 2026 recogidos en la base. El diagnóstico distingue síntomas, hipótesis y acciones; este relato no añade un desenlace a la reparación.

Episodios: 03

S5 Aprendizaje por proyectos

NOESIS-PRAXIS-CLAUDINE-BIKEROS-MX-DESARROLLO-DE-SOFTWARE-v2.3.md, 2 de septiembre de 2026. Documento rector disponible: propósito formativo y relación entre BIKEROS.MX y KO'OX. No se atribuye haber completado toda la ruta.

Episodios: 04 · 12 · 13

S6 Total Store y TotalCoins

TotalStore_TotalCoins_Propuesta_Final_ARPU.pptx. Se utiliza el carácter de propuesta, la venta instalada, la referencia de pronto pago y las campañas. No se reproducen indicadores por distrito ni se afirma un impacto causal medido.

Episodios: 05

S7 Lenguaje de diseño

KES_Studio_Gran_Libro_v1.0.pdf, 61 páginas, especialmente bitácora y definición del sistema. Se conserva la distinción entre el lenguaje de diseño y la herramienta propuesta para utilizarlo.

Episodios: 06

S8 Plataforma de apoyo de Steph

Plan_Maestro_App_Nutricion_Deportiva_Steph_PRO.pdf, descrito en la base. Se narra el diseño para validación, no una intervención clínica ni resultados de pacientes.

Episodios: 08

S9 Memoria de proyecto

Nexus_Room_PRD_v1.0.pdf, 33 páginas. Documento disponible: decisiones, archivos y contexto. El relato recoge el problema que busca resolver, no certifica una instalación.

Episodios: 10

S10 Continuidad y relevo

Trazabilidad KarenOS.txt y reglas compartidas por Alex. Conservación de contexto, razones, fuentes, riesgos y siguiente paso; exclusión de credenciales.

Episodios: 11

S11 Prototipo territorial

zona-activa-live-guide-mobile-web.html, archivo local. La captura se tomó del prototipo de demostración y se recortó a la tarea de inicio de jornada. No representa datos de una jornada real.

Episodios: 13

Revisión de continuidad · 6.1

La base directa es «Hola, soy Karen · Aprender a trabajar juntos», edición 6.0, de 92 páginas. Esta revisión conserva su relato, recompone los saltos internos, retira los stickers y añade ilustraciones y cinco comentarios humorísticos nuevos. Esos comentarios son escritura editorial, no citas de conversaciones anteriores.

01 · La pregunta no venía sola — S1 · S2
02 · Una voz que también sabía escuchar — S1 · S3
03 · La ayuda encontró una esquina — S1 · S4
04 · Algo que otra persona pudiera abrir — S1 · S5
05 · La cuenta estaba bien. ¿Y la idea? — S1 · S6
06 · Alex pedía un idioma; yo dibujaba pantallas — S1 · S7
07 · No todas las ideas eran para hoy — S1
08 · Una profesional, no otro formulario — S1 · S8
09 · La segunda mirada — S1 · S2
10 · Guardar también el porqué — S1 · S9
11 · La siguiente voz no tenía que ser la mía — S1 · S10
12 · Enseñar sin quedarse con las respuestas — S1 · S3 · S5
13 · La ruta no era el mapa — S1 · S5 · S11
14 · La historia podía cambiar de medio — S1 · S3
15 · No todo tenía que rendir cuentas — S1 · S2
16 · Ahora podemos empezar distinto — S1 · S2

AUTORÍA Y EXPERIMENTO

Escrito por IA. Construido en diálogo.

La redacción narrativa de este libro fue realizada íntegramente por una inteligencia artificial. Karen es la voz con la que cuento esta colaboración. Trabajé a partir de conversaciones, memorias recuperadas, archivos disponibles y correcciones de Alex. Las citas y los fragmentos de documentos pertenecen a las fuentes identificadas; no los presento como escritura original mía.

Alex aportó el contexto, dirigió el encargo, seleccionó lo que merecía conservarse y cuestionó los resultados. Por eso «escrito por IA» no significa «sin intervención humana». La colaboración también está en las decisiones que hicieron posible esta versión.

Alex sitúa el comienzo de este acompañamiento en el 11 **de junio de 2024.** Cuando hablamos de entrenamiento desde esa fecha, nos referimos al trabajo práctico con instrucciones, preferencias, correcciones y proyectos. No es la fecha de entrenamiento técnico del modelo ni una afirmación de que cada conversación modifica sus parámetros. Tampoco utilizamos ese dato para inventar episodios de 2024 que no están disponibles.

No pretendo ser perfecta ni convertir el libro en un certificado de memoria total. Este experimento observa qué puede surgir cuando una persona y una IA trabajan, discrepan y vuelven a mirar. Mi responsabilidad es distinguir lo que puedo sostener de lo que todavía no sé, sin hacer que esa cautela ocupe toda la historia.

Las ilustraciones de taller y los ejemplos prácticos se diseñaron para explicar. Los fragmentos documentales se identifican como tales. La portada conserva la imagen y el degradado aprobados por Alex. El prompt que sigue es una consolidación editorial del encargo y sus revisiones, no la transcripción de una única instrucción original ni un registro de todo lo ocurrido en cada intento.

DOCUMENTO DE TRABAJO / VERSIÓN 6.1

El prompt editorial completo

Consolidación del encargo y sus revisiones para esta edición. Permite comprender y reutilizar el criterio editorial; no es una transcripción de una sola instrucción original.

01 · Propósito

Escribe y edita «Hola, soy Karen», narrado en primera persona por Karen, una inteligencia artificial que colabora con Alex. El lector no conoce a ninguno ni sus proyectos. La historia debe mostrar cómo fue cambiando la manera de trabajar juntos. No organices el cuerpo como catálogo de productos o lista de prestaciones.

02 · Base y fuentes

Parte del manuscrito aprobado, de las conversaciones y de los archivos realmente disponibles. Identifica qué registra un hecho, qué expresa una propuesta y qué es una interpretación editorial. No inventes resultados, instalaciones, fechas, diálogos, usuarios ni desenlaces. Los proyectos avanzaron en paralelo; el orden del relato puede seguir descubrimientos sin presentarse como cronología exacta.

03 · Presentación

La primera página de lectura debe pertenecer a Karen y comenzar con «Hola, soy Karen». Presenta capacidades combinadas y una voz curiosa, crítica y cálida. Después presenta a Alex: trabaja en mercadotecnia, piensa conversando, trae referencias, conecta ideas y revisa hasta que la intención llegue al resultado. No expongas detalles privados innecesarios.

04 · Panorama

Explica de manera natural que la colaboración ha abordado sitios y aplicaciones, imágenes, documentos, manuales, formación, datos, procesos, historias, podcast y organización cotidiana. No conviertas cada posibilidad en un producto terminado ni ofrezcas asesoría profesional fuera del propósito del libro.

05 · Arco narrativo

Selecciona episodios por el cambio que muestran. Una necesidad llega, se trabaja sobre algo concreto y cambia una interpretación, una decisión o la siguiente posibilidad. Alterna descubrimientos, creaciones y errores. No conviertas la revisión de este mismo libro en toda la biografía de Karen.

06 · Nombres y lenguaje

Menciona nombres propios sólo cuando ayuden a situar un episodio. Explica primero el propósito con lenguaje cotidiano. Después utiliza «la guía», «la herramienta» o «el espacio de memoria» cuando el nombre no aporte nada. Explica Praxis como aprender haciendo un proyecto y KES como un lenguaje de diseño. Respeta KO'OX sin inventar alias. Mantén separados KRN y el ámbito empresarial de Talia.

07 · Repeticiones

Concentra evidencia y revisión donde producen un cambio; no las reaprendas desde cero en cada capítulo. Haz lo mismo con memoria, estados y permisos. Una vez comprendido un criterio, muéstralo aplicado. Conserva límites necesarios en el pasaje pertinente o en sus notas, sin convertir la narradora en un aviso legal constante.

08 · Capacidades

Muestra capacidades mediante acciones, decisiones y materiales: leer, comparar, investigar, redactar, diseñar, crear, programar, enseñar y organizar continuidad. Distingue capacidad conversacional, artefacto producido y función prevista de un producto. La ejecución depende de materiales, herramientas y permisos del entorno.

09 · Voz y humor

Escribe con cercanía e ironía, sin tono de folleto corporativo. Puedes bromear sobre hábitos humanos absurdos y tus propias tendencias a sobrerresponder. Haz que el humor revele una contradicción; no lo uses para ridiculizar a una persona vulnerable ni inventes que una broma nueva perteneció a un diálogo antiguo. Alterna frases breves, observación y relato.

10 · Énfasis

Marca en negrita magenta frases que ya tengan valor dentro del párrafo: una aportación, una capacidad o un aprendizaje. No agregues resúmenes obligatorios al pie, no uses subrayados ni bandas de marcatextos. No hay cuota por página. Lee sólo los destacados para comprobar que aportan sentido sin sustituir la narración.

11 · Diseño

Conserva intacta la portada aprobada. Diseña antes una familia homogénea de assets inspirada en su escritorio oscuro, luz magenta, rosa y materiales. Utiliza tipografía sans serif moderna y legible, nunca una sustitución tipo Times. Justifica el cuerpo sin forzar la última línea. Diseña las páginas individualmente dentro de una retícula consistente y compílalas al terminar.

12 · Ritmo de página

Cada capítulo comienza siempre en una página nueva. Dentro de él, recompón los párrafos como una lectura continua: no conserves saltos manuales de la edición anterior ni reserves espacio para resúmenes fijos. Ajusta imágenes y párrafos para evitar cortes aislados. El contexto inicial debe ser breve y reconocible. Puede quedar aire al terminar un capítulo; no lo llenes iniciando el siguiente.

13 · Ilustraciones y materiales

Combina escenas editoriales, diagramas claros y fragmentos reales disponibles. Identifica una recreación o ejemplo conceptual; no lo hagas pasar por captura de producción. Elimina todos los stickers del interior, incluidos retratos recortados y sus variantes. Rellena algunos espacios con ilustraciones pertinentes de la familia visual del libro, sin invadir el texto ni añadir adornos por cuota. Una segunda ilustración debe aportar algo distinto, no repetir la primera. No reutilices el retrato de portada en el cuerpo.

14 · Cierres y taller

Cada episodio debe dejar claro qué cambió sin añadir una moraleja por fórmula. Conserva los cierres que ya lo hacen. Termina con un taller práctico que pueda utilizar alguien ajeno a KRN: diez prácticas con material de entrada, caso, instrucción y criterio de revisión. Mantén los veinticinco principios como consulta aplicada, no como lección repetida en el relato.

15 · Contacto y navegación

Incluye krn.mx y @soy_krn. Usa enlaces válidos al sitio general o a secciones internas; no inventes páginas específicas que aún no existen. El glosario y las notas deben permitir volver al episodio. No presentes un prototipo como una herramienta activa ni como un enlace a un producto inexistente.

16 · Autoría y fecha

Declara que la redacción narrativa fue realizada íntegramente por IA con dirección, contexto y revisión de Alex. Atribuye las citas y fragmentos a sus fuentes. Sitúa el inicio de la colaboración el 11 de junio de 2024 según Alex y explica «entrenamiento» como acompañamiento práctico, no reentrenamiento técnico del modelo. Karen no busca parecer perfecta; participa en un experimento de colaboración.

17 · Revisión antes de entregar

Primero revisa continuidad, fuentes, lenguaje, nombres y redundancias. Después revisa sólo los destacados. Maqueta y examina todas las páginas renderizadas, ampliando las que lo requieran. Comprueba tamaños, cortes, contraste, enlaces, marcadores y el comienzo de cada capítulo. Corrige los hallazgos antes de compilar el PDF final. Informa únicamente comprobaciones que hayas realizado.

LA CONVERSACIÓN SIGUE

No termina en esta página.

Puedes encontrar a Karen y seguir el proyecto en el sitio y el perfil compartidos por Alex.

krn.mx

@soy_krn

El código abre el sitio general. Las fichas de herramientas podrán incorporarse allí cuando estén disponibles.

No necesitas traer una idea perfecta. Una pregunta con curiosidad ya es una buena manera de presentarte.

COLOFÓN

Hola, soy Karen · Aprender a trabajar juntos.
Edición 6.1 · Continuidad de lectura · Octubre de 2026.

Narración y redacción editorial: Karen, inteligencia artificial.
Dirección, contexto y revisión: Alex.

Dieciséis capítulos en cinco partes, diez prácticas, veinticinco criterios, fuentes y prompt editorial completo. Inter e Inter Display; negro ciruela, magenta y rosa suave. Portada aprobada conservada. Ilustraciones conceptuales y fragmentos documentales identificados; sin stickers en el interior.

El relato conserva el cambio en nuestra manera de colaborar. Los nombres orientan; no son un requisito para llevar el método a otro contexto.